

Revista Cultural

# Lotería

Nº 444 Septiembre - Octubre de 2002



Panama

# *Efectos y consecuencias del proceso independentista*

**DRA. ENILSA E. DE CEDEÑO**

*Profesora Titular - Historiadora  
Ex-Decana de la Facultad de Humanidades  
Universidad de Panamá*

La tesis central de este escrito está basada en la génesis, desarrollo y lucha de tres fenómenos fundamentales: el **pueblo**, el **nacionalismo** y la presencia extranjerizante que irrumpen finalmente en una acción liberadora y autónoma de Panamá en 1903.

Se trata de un nuevo enfoque de la realidad panameña, en donde los personajes y los hechos más destacados de la historia cobran vigencia sólo cuando se introduce un examen de las tensiones sociales y económicas que constituyen la substancia de las empresas políticas.

**La cultura panameña** ha sido polémica, porque el pensamiento ha estado paralizado por el temor de afrontar la esfinge de nuestra conformación social. Para decirlo brevemente, nuestro país, comprendido como la unidad de un territorio y de un grupo humano no ha logrado adquirir el carácter de una recia sociedad, si por ello, se entiende una comunidad de experiencia y de ideales. Lo único que de sociedad hemos tenido ha sido la presencia de una **jerarquización** que por ser mera forma o por no tener otro contenido que el psicológico ha encontrado su verdadera sustentación en el **multiculturismo**, a costa de una falta de “**identidad nacional**”, gran problema de la sociedad panameña en la actualidad. De allí, la motivación de escudriñar la historia en base a estos elementos.

De hecho, el problema fundamental de la **inconsistencia cultural** del Istmo de Panamá, tiene su génesis en el siglo XVI, cuando España le impone por su posición geográfica la función transitista.

A diferencia del resto de Hispanoamérica, le corresponde al Istmo de Panamá, desarrollarse económica y socialmente en base a un modelo **económico dual**, en donde el área capitalina vive de intercambio comercial y el área interiorana, de la agricultura. Por lo cual, la génesis de nuestro desarrollo está condicionada a una conformación de mentalidades desiguales pues su rol de actividades y “modus vivendi” son distintos.

Esta situación inicial va a estructurar, de hecho, una confrontación frente a lo que los conquistadores y colonizadores encontraron en el resto del territorio americano tales como México, Perú o el Río de la Plata. Son muchos, pues, los contrastes que contribuyen a explicar la peculiaridad del desarrollo socio-económico de lo que ha llegado a ser la República de Panamá.

Lo primero que salta a la vista es que no hubo en el actual territorio del Istmo **Cultura prehispánica** de la amplitud, unidad y densidad de las que hallaron los españoles en México o el Perú. Panamá era puente; un paso, por su estrechez geográfica. Encontramos en el territorio panameño una población flotante, incapaz de resistir el impacto de la conquista, al igual que de aportar significativamente elementos culturales indígenas a la formación de la nueva sociedad, resultante del proceso de aculturación y fusión que se produjo durante los siglos XVI y XVII.

Al iniciarse la conquista española, desde el punto de vista demográfico, el territorio panameño presentaba una situación extrema sustentada en el despoblamiento.

Se le atribuye una población indígena entre 400 a 500 pobladores, al respecto se afirma:

“Según el testimonio de Pascual de Andagoya fueron 400 los vecinos que estuvieron presentes en la fundación de Panamá”.<sup>(1)</sup>

en contraste con los 25 a 50 millones que pudo tener el imperio Inca.

La rápida desaparición de su población aborígen y un intenso proceso de mestizaje, iniciado desde la primera mitad del siglo XVI, explican el hecho histórico de que en Panamá la huella indígena sea relativamente débil y en cambio sea muy vigorosa la herencia de lo hispánico. Esta población indígena estaba representada por una pluralidad de culturas de

---

(1) Mena García, María del Carmen. **La Sociedad de Panamá en el Siglo XVI**. Editorial Artes Gráficas, S. A., Sevilla, 1984, Pág. 45.

muy diverso desarrollo, que probablemente estaban en proceso de unificación y al producirse la conquista, sin lugar a dudas, no llegaron a conformarse en un grupo determinado y menos aún en un imperio, como es el caso de los peruanos o de los aztecas.

Panamá, es el primer asiento de tierra firme y de aquí parten las grandes expediciones hacia el Norte y el Sur del Continente Americano, situación ésta que contribuye a una merma en la población indígena llegando inclusive a plantearse “**un Panamá sin población**”, producto de la huida y de la utilización del indígena en las expediciones españolas.

El Istmo de Panamá, ha sido desde sus inicios un país formado casi exclusivamente a base del mestizaje indo-español, un país con una población negra abundante, procedente del África, que en algunos momentos durante el transcurrir del siglo XVI fue mayoritaria y cuyo desarrollo social y económico ha sido producido desde afuera (como factor exógeno) y no a partir de sus propios recursos (factor endógeno). Al respecto se afirma:

“De un tipo de economía que se fundaba esencialmente en la función de tránsito pasamos a una economía que podemos llamar de Cuartel...”<sup>(2)</sup>

es, pues, su ubicación geográfica la que la ha colocado en dificultades a las generaciones sucesivas.

Entre las dificultades que han impedido o mejor dicho han retrasado el llegar a ser una nación, dentro de los modelos de la civilización occidental, que para bien o para mal se han adoptado se han agregado los resultados de tres siglos de colonialismo, que dejaron como herencia una población, rural derivada biológica y culturalmente y una clase dirigente general sin imaginación ni grandes ambiciones, conforme con un tipo de vida tradicional basado en las rentas territoriales, en los modestos ingresos de la burocracia y en el comercio.

Dentro del cuadro de la economía colonial hispanoamericana, Panamá es una excepción, en el sentido de su excesiva actividad comercial en reemplazo de la actividad metalífera que caracterizó al resto de hispanoamérica y es este mismo factor que, al suprimirse las Ferias de Portobelo en 1748, trastoca la actividad económica y sobrevive un **tiempo**

---

(2) Jaén Suárez, Omar. **Presencia Imperialista y Dependencia en la Segunda Mitad del Siglo XIX**. Relaciones entre Panamá y los Estados Unidos. Volúmen 3, Editorial Biblioteca Nuevo Panamá, Ministerio de Educación, Panamá, 1974, Pág. 171.

**muerto** que posterior a dos o tres años y, con el cambio de ruta, llevó al Istmo a una nueva forma de vida económica, desarrollándose hacia adentro. Se dió paso a la formación de la clase terrateniente que se ubicó lejos de la capital, al margen de sus intereses económicos y, otros adquirieron fincas cercanas, para conservar simultáneamente sus intereses en la capital. Al respecto, Castellero Calvo afirma:

“El Istmo de Panamá dejó de representar el papel de vínculo del transitismo y se hundió en la miseria”<sup>(3)</sup>

Son estos dos sectores de clase social dirigentes los que van a entronizar el proceso independentista panameño a inicios del siglo XIX. Se trata de terratenientes criollos ricos, que poseían tierras en las Comarcas más próximas, a la Capital, pero cuya principal actividad económica se orientaba al comercio exterior.

A diferencia de otros países hispanoamericanos, el empobrecimiento político de la clase puramente latifundista era evidente y en donde la función transitista había marcado una herencia colonial desfavorable a la clase dominante panameña.

Es el pensamiento Bolivariano y su contundencia en cuanto al logro de la emancipación política, lo que logra unificar a los sectores de clase dominante divididos no sólo geográficamente sino también por los intereses económicos, vinculados al creciente comercio inglés y, de hecho, al ya establecido con España que lleva a Ricaurte Soler a afirmar que:

“En esta circunstancia la Independencia de Panamá de España, 1821, exhibió formas específicas, pero dentro de las condiciones creadas por los ejércitos de Bolívar”<sup>(4)</sup>

Panamá se independiza de España por sus propios medios, el 28 de noviembre de 1821, sin ser escenario de batallas sino a través de la presencia de las tropas españolas que, mal pagadas, traicionan los intereses de la Madre Patria.

La ambivalencia; el ¿qué hacer con esta independencia?; la incoherencia e inconsistencia de la clase dirigente, induce a la unificación de Panamá a

---

(3) Castellero Calvo, Alfredo. **Significado del Istmo de Panamá en la Expansión Europea Durante los Siglos de Dominación Hispana**. Editorial Nuevo Panamá, Panamá, 1974, Pág. 45.

(4) Soler, Ricaurte. **Independencia de Panamá de Colombia**. Edi. Biblioteca Nuevo Panamá, Panamá, 1974.

la llamada Gran Colombia, en base al ideal y a las aspiraciones integracionistas de Simón Bolívar.

Es oportuno puntualizar que las primeras manifestaciones de independencia se producen en el interior del país, lo cual demuestra una decisión más arraigada en la clase criolla interiorana que encabeza y lideriza posteriormente el movimiento emancipador.

La unificación a la Gran Colombia obedece a la coyuntura de la época: un pequeño país codiciado por las grandes potencias, que participa del gran ideal Bolivariano; de la gran aspiración. Sin embargo, la presencia del Istmo para la Nueva Granada carecía de importancia una vez se separa Venezuela y Ecuador, correspondiéndole al Istmo de Panamá la decisión de erigirse en Estado autónomo, libre e independiente o, como planteó su clase dirigente, en un país hanseático, presidido por las potencias que al mismo tiempo luchaban por la hegemonía y control, vale decir, penetración en hispanoamérica como la de Francia, Inglaterra y Estados Unidos. Cabe enfatizar que Panamá optó por federarse a la Nueva Granada, ya que la Gran Colombia se había desintegrado y la aspiración Bolivariana constituía un acicate en las mentalidades de los panameños dirigentes. Demás está decir que, a partir de ese momento los panameños se debaten entre el separatismo y la reconquista Colonial de las grandes potencias.

Es en este aspecto necesario enfatizar que la participación popular (el pueblo) se encuentra ausente; sin consulta; sin tomas de decisiones; sin participación alguna y es hasta la década de los treinta cuando se manifiesta a favor de la creación de un Estado libre e independiente, es decir, consolida su idea separatista a través de un General, José Domingo Espinar, miembro de la clase esclavista y arrabalera que induce y conduce al pueblo hacia el logro de una emancipación total, que fracasa por la no aceptación de la clase dirigente y de sus intereses económicos muy particulares.

Casi enseguida, en 1831, se intenta la misma aspiración cuando otro General, Juan Eligio Alzurú, se alza y proclama la independencia, esta vez aliada a la burguesía colonial; a los hacendados interioranos, que brindaba ahora una aportación a Bolívar, cual fue la de ofrecerle la oportunidad de intentar la reconstrucción de la malograda Colombia, sin embargo, este intento fracasó, pues no satisfacía los intereses de la clase dirigente colombiana.

Todos estos movimientos e intentonas caen dentro del ámbito colonial que se desploma, sin que se logre constituir otro en el mismo sentido, pero

con más fuerza nacional. Se crea en 1840, el **Estado del Istmo** y en 1855, el Estado **Federal de Panamá**. Movimientos estos que tienen proyección latinoamericana, en el sentido de establecer formas de gobierno, que si bien es cierto son imitaciones de la forma federalista del gobierno de la potencia del norte, no es menos cierto que iban en contra del poderío centralista de los nacientes gobiernos latinoamericanos.

Estas manifestaciones van consolidando un sentimiento patriótico, nacional, que lleva de hecho a la formación de un sentimiento nacional que, paralelamente, va a ser penetrado por los intereses foráneos, como es el caso de que los colombianos, ya para 1841, habían cedido a la Gran Bretaña la zona de tránsito a cambio de que le garantizase su soberanía sobre el mismo.

La entrada de Colombia al mercado internacional, especialmente con Inglaterra, que en ese momento se encontraba en pleno apogeo con la Revolución Industrial, permite exigir compensaciones económicas por el apoyo militar, político y financiero, que había prestado el proceso de emancipación Bolivariana. Es, en base a ello que a nuestro juicio, Colombia vincula el Istmo a los intereses ingleses.

En el mismo sentido, cabe puntualizar, que los **intereses norteamericanos** son el impedimento para que los colombianos no pudiesen culminar su proyecto con los ingleses.

Vale señalar que acontece en ese mismo momento la disputa mexicana-norteamericana, por la lucha territorial, de la cual Panamá, no escapa por el hecho de que Colombia permite el inicio de la **presencia norteamericana** y su influencia sobre los destinos panameños.

En efecto, la firma del **Tratado Clayton-Bulwer** entre Estados Unidos e Inglaterra, es la prueba más fehaciente de los intereses de las potencias por la construcción de una vía interoceánica, además, impediría la hegemonía de uno de los dos, frente a Colombia, en la posesión de esta ruta.

Sin embargo, en el Tratado Mallarino-Bidlack de 1846, Colombia cede el control y fiscalización de la zona de tránsito a los Estados Unidos, a cambio de evitar y garantizar la permanencia de Panamá, suprimiendo de esa manera las ideas separatistas de los panameños.

El control monopólico de toda vía o forma de comunicación interoceánica es lo que facilita la entrada de Panamá en la **esfera de dominación y dependencia norteamericana**, que no es exclusiva del Istmo, sino que

abre la puerta a la dominación continental latinoamericana en el orden neocolonial.

Lo expuesto anteriormente nos lleva a concluir que la participación del pueblo panameño ha sido determinante y de alta responsabilidad en la formación del Estado Panameño; que el nacionalismo, sustentado en los sectores sociales más desfavorecidos y la clase media progresista, ha sido el norte que ha permitido formar una nación históricamente válida; llena de patriotismo y anhelo libertario y, que la penetración foránea extranjerizante en el caso de Panamá, tiene una matriz histórica de raíz, que se concretiza a partir del siglo XIX, en base al interés de las potencias codiciadoras de nuestra posición transistista y, a consecuencia también, de lo endeble de nuestras clases dirigentes colombo-panameñas, que no supieron impedirle derroteros verticales a estas aspiraciones.

Se da paso a una república neo-colonial cuyos frutos aún hoy día no terminan de madurar.

Permítaseme finalizar con una cita de W. Jordan, en reciente obra sobre el Istmo de Panamá denominada “La Odisea de Panamá”:

“Panamá jamás poseyó el oro  
que Perú podrá ofrecer,  
ni la plata de México,  
ni las esmeraldas de Colombia,  
ninguna de las riquezas naturales  
que los monarcas españoles  
drenaron de sus lejanas colonias.  
Lo que Panamá si ofrecía era  
la ruta terrestre más corta entre  
el Pacífico y el Caribe, la forma  
más fácil de hacer llegar a España  
los tesoros de la costa oeste de  
Suramérica y las especies seda  
del Oriente.”<sup>(5)</sup>

---

(5) Jordan, Williams. **La Odisea de Panamá**. Editorial Fratema. Volúmen I, Buenos Aires, Argentina, 1985, Pág. 64.

## BIBLIOGRAFIA

- CASTILLERO CALVO, Alfredo. Significado del Istmo de Panamá en la Expansión Europea, Durante los Siglos de Dominación Hispana. Relaciones entre Panamá y los Estados Unidos. Volúmen 3, Editorial Biblioteca Nuevo Panamá, Ministerio de Educación, Panamá, 1974, 41-45 pags.
- GERSTLE, Mack. La Tierra Dividida. Editorial Universitaria, Panamá, 1973, 645 págs.
- JAEN SUAREZ, Omar. La Población del Istmo de Panamá. Imprenta INAC, Panamá, 1978, 593 págs.
- \_\_\_\_\_. Presencia Imperialista y Dependencia Istmica en la Segunda Mitad del Siglo XIX. Relaciones entre Panamá y los Estados Unidos. Volúmen 3, Editorial Biblioteca Nuevo Panamá, Ministerio de Educación, Panamá, 1974, 170-175 págs.
- JORDAN, Williams. La Odisea de Panamá. Editorial Fraterna, Vol. I, Buenos Aires, Argentina, 1985, 566 págs.
- MENA GARCIA, María del Carmen. La Sociedad de Panamá en el Siglo XVI. Editorial Artes Gráficas, S. A., Sevilla, España, 1984, 449 págs.
- MILES, Dural. Cadiz a Catay. Editorial Universitaria. Panamá. 1973, 673 págs.
- SOLER, Ricaurte. Independencia de Panamá de Colombia. Relaciones entre Panamá y los Estados Unidos. Volúmen 3, Editorial Biblioteca Nuevo Panamá, Ministerio de Educación, Panamá, 1974, 205-215 págs.
- URUBE, Antonio José. Colombia, Estados Unidos y Panamá. Editorial Imprenta, Departamento de Antioquía, Medellín, Colombia, 1976, 515 págs.
- VIVES, Vincens. Historia de España y América. Vol III y IV, Editorial Vincens Vives, Barcelona, España, 1982.